

# **Espacio público: de la memoria urbana al proyecto local**

---



# Espacio público: de la memoria urbana al proyecto local

---

*Salvador Urrieta García*

Instituto Politécnico Nacional  
— México —

*Espacio público: de la memoria urbana al proyecto local*  
Salvador Urrieta García

Primera edición, 2018

D.R. © 2018  
Instituto Politécnico Nacional  
Luis Enrique Erro s/n  
Unidad Profesional “Adolfo López Mateos”  
Zacatenco, Deleg. Gustavo A. Madero  
CP 07738, Ciudad de México

Dirección de Publicaciones  
Revillagigedo 83, Centro  
Deleg. Cuauhtémoc  
CP 06070, Ciudad de México

ISBN 978-607-414-597-7

Impreso en México / *Printed in Mexico*  
[www.publicaciones.ipn.mx](http://www.publicaciones.ipn.mx)

# Contenido

|   |    |
|---|----|
| Prólogo .....   | 7  |
| Introducción .....  | 11 |
| I. La crisis hoy.....   | 15 |
| Introducción.....   | 15 |
| La crítica al modelo neoliberal.....                                | 16 |
| La ciudad extraviada o la crisis del espacio habitable.....         | 17 |
| La ciudad de los empresarios y el papel del Estado .....            | 19 |
| La crisis del espacio público.....                                  | 21 |
| Mundialización y diversidad sociocultural .....                     | 24 |
| Las trampas de la mundialización.....                               | 33 |
| Una reflexión sobre la crisis en la ciudad.....                     | 37 |
| La cultura, la memoria y la muerte.....                             | 38 |
| La memoria y el espacio edificado .....                             | 39 |
| La conservación urbana o la política de la memoria .....            | 42 |
| El espacio público en los barrios o la memoria local.....           | 43 |
| II. La memoria urbana.....  | 47 |
| Introducción.....   | 47 |
| Aproximación histórica a Nantes .....                               | 48 |
| De la Venecia del oeste a la ciudad posmoderna de la creación ..... | 48 |
| Nantes en el río, ciudad encrucijada.....                           | 51 |
| La isla de la Gloriette en el tiempo y en sus planos.....           | 53 |
| Las transformaciones urbanas en Nantes .....                        | 66 |

|  |     |
|--|-----|
| La memoria urbana en Nantes.....   | 72  |
| La memoria colectiva del barrio.....   | 83  |
| La Madeleine-Champs de Mars, la mutación del barrio.....   | 91  |
| Nantes y el espacio público hoy.....   | 95  |
| La Ciudad de México en el lago .....   | 99  |
| Colonia San Rafael: progresión histórica desde el espacio público.....                           | 99  |
| Los inicios en el siglo XVI: el vientre de agua de un espacio urbano nonato .....                | 99  |
| Agua y proyecto urbano del siglo XVII: delimitación hipotética de la colonia San Rafael .....    | 107 |
| El siglo XVIII, el espacio público y la génesis de la traza urbana al poniente de la ciudad..... | 113 |
| Siglo XIX, tribulaciones de un país naciente y los barrios de una ciudad que crece .....         | 121 |
| Construcción y destrucción de un barrio emblemático en el siglo XX.....                          | 138 |
| Últimas referencias gráficas .....   | 145 |
| Escenas sociales de la colonia San Rafael.....   | 148 |
| <br>   |     |
| III. Proyecto urbano-proyecto local.....   | 159 |
| Sobre el proyecto .....  | 159 |
| El proyecto urbano: hacia una aproximación para hacer o rehacer la ciudad .....                  | 163 |
| De escalas y facetas del proyecto urbano .....   | 165 |
| De temporalidades y espacios urbanos.....  | 168 |
| El proyecto local.....   | 170 |
| La Madeleine-Champs de Mars: la inspiración urbana de una ciudad.....                            | 173 |
| La operación del proyecto para el barrio, por Jean Marie Duluard.....                            | 181 |
| La memoria del proyecto .....  | 188 |
| San Rafael, colonia huérfana de un proyecto urbano y local .....                                 | 193 |
| San Rafael y su patrimonio en imágenes .....   | 194 |
| Hacia un proyecto urbano en la colonia San Rafael .....  | 204 |
| Del barrio de cobijo al futuro deseado .....   | 207 |
| <br>   |     |
| Conclusiones.....  | 209 |
| <br>   |     |
| Bibliografía.....  | 215 |

## Prólogo

Después de la Revolución Industrial es probable que no existan cambios más profundos en las ciudades que los generados tanto por los procesos de la mundialización como por las fuerzas plurales, y a veces contrapuestas, que se oponen a ella. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, el dominio del capital financiero e inmobiliario sobre la producción del espacio urbano construido, la desigualdad socioeconómica y la polarización socio-espacial impulsan cada vez más las ciudades hacia la fragmentación de los territorios.

Por otra parte, en la sociedad urbana informatizada las identidades ya no se construyen solamente a partir de los territorios, y el sentimiento de pertenencia a un lugar no es el único motor de la participación y de la solidaridad. Ante este punto, Françoise Choay ha podido anunciar el reino de lo urbano y la muerte de la ciudad, si se entiende ésta como territorio de ciudadanos, como polis. Salvador Urrieta conoce muy bien estas y otras reflexiones en torno a la antropología del espacio que ha desarrollado con mucha profundidad esta filósofa francesa.

Frente a la crisis de una ciudad que reconoce herida de muerte, Salvador Urrieta propone revalorar los territorios a través de su historia y su memoria. La propuesta de llamar a la memoria histórica para enfrentar la crisis de la ciudad, en particular del espacio público, de lo público, recorre su texto de forma muy vigorosa, pero sin perder su coherencia.

La reconstrucción de las sociedades urbanas se fundamentará, entre otras acciones, sobre la recuperación de la memoria histórica de la ciudad, la cual se ha “espacializado” a través de la producción arquitectónica e urbanística de lo que es hoy el patrimonio cultural urbano. Podría pensarse que se trata de un planteamiento anclado en el pasado; sin embargo, para Salvador Urrieta se trata de que una “política de la memoria” proyecte la ciudad hacia el futuro.

La estrategia consiste en que tal articulación se logre a partir del barrio y de los procesos de arraigo, apropiación y compromiso de los vecinos con su territorio. Apoyarse sobre los símbolos y hasta los “afectos”, fuente de identidad colectiva y de fortalecimiento de comunidades locales. El proyecto, pues de lo que se trata es de “rehacer la ciudad sobre la ciudad”, debe apoyarse sobre la apropiación plural del territorio, ya que deben reconocerse un sistema complejo de intereses y de actores. Asimismo, debe priorizar el espacio público como aquel de la relación, de la pluralidad y de la socialización.

Una vez delineado su diagnóstico de la crisis urbana y del cómo hacerle frente, Salvador Urrieta se enfrenta a la tarea de hacer emerger la memoria urbana de dos barrios por él escogidos en ambos lados del Atlántico: el barrio de San Rafael en la Ciudad de México, y el de La Madeleine-Champs de Mars en la ciudad francesa de Nantes. Tal propósito le permite, dicho sea de paso, un muy disfrutable despliegue de sus amplios conocimientos y habilidades en materia de historia urbana, de cartografía histórica y de análisis espaciales. Si bien no se trata de un estudio comparativo, salta a la vista el contraste en cuanto a la capacidad tanto institucional como de la sociedad civil de ambas localidades por apropiarse de un territorio, movilizándolo la memoria colectiva y poniéndola al servicio de un proyecto urbano compartido.

Al contrastar el proyecto logrado por el barrio francés, con el hecho de que San Rafael en la Ciudad de México es una colonia “huérfana de un proyecto urbano y local”, Salvador Urrieta piensa que se pone en evidencia la importancia que tiene la existencia (en el caso francés) o no (en el caso mexicano) de una suficiente valoración de la memoria histórica de ambos territorios. Coincidimos con Urrieta que, sin esta valoración, entonces tiende a imponerse el valor del cambio de los bienes inmobiliarios. En la actualidad, la Colonia San Rafael se encuentra sin proyecto y depende por lo tanto de las fuerzas del mercado y de la lógica de la renta del suelo.

Debemos agradecer a Salvador Urrieta preguntarse, y preguntarnos, cuáles son las condiciones de existencia de un proyecto urbano para los barrios y colonias patrimoniales. Que los ciudadanos puedan discutir cuál es el futuro deseable para los territorios que habitan es una condición para que la conservación de la memoria histórica plasmada en el patrimonio cultural urbano sea fuente de identidad y cohesión social. Ello implica la institucionalización efectiva de espacios de colaboración / asociación entre el gobierno de la ciudad y la ciudadanía organizada. Sin embargo, es de reconocer que la voluntad de un



gobierno de ir construyendo una gobernabilidad democrática no es suficiente. Un importante desafío de la gobernabilidad estriba en la necesidad de ir construyendo nuevas relaciones de solidaridad, reciprocidad y cooperación entre grupos sociales y sectores socioeconómicos con intereses divergentes y a veces antagónicos.

Por otra parte, lograr que la enorme riqueza del patrimonio cultural y urbano sea fuente de identidad, sociabilidad y urbanidad parece muy lejano, pues se sigue priorizando excesivamente el “rescate” del patrimonio tangible. Se prioriza por eso mismo, porque es tangible porque se ve, porque la gente ve su rehabilitación o su iluminación y porque el político puede cortar el listón. El reto podría ser el de volver tangible y disfrutable lo intangible: el sentimiento de identidad, el sentido de pertenencia, los afectos de los cuales nos habla el autor.

La obra de Salvador Urrieta nos recuerda, creo que de forma muy oportuna, que lo que está en juego en la valoración del patrimonio cultural y urbano de nuestras ciudades es, al mismo tiempo, el derecho de todos a identificarse con un patrimonio común, el derecho a la diferencia y a la convivencia entre distintas culturas urbanas y clases sociales; o sea, el derecho a la ciudad fundado en la pluralidad y la gobernabilidad democrática ¿Estamos destinando a la construcción de la ciudadanía los mismos recursos, esfuerzos y desveladas que a la rehabilitación de monumentos, el desarrollo turístico o el ordenamiento del tránsito vehicular?

René Coulomb

Ciudad de México, febrero de 2017

Es el invierno, un año más ha pasado y el árbol del tiempo ha dejado caer otra hoja marchita. Otras hojas crecerán y con estas la esperanza de un mundo mejor.

SUG

De qué manera más poética volver irrisorio el proceso de mundialización y sus efectos: olvido de las diferencias culturales, pérdida de contacto con la diversidad del mundo natural y más allá, reino del mundo virtual que reposa sobre una falaz asimilación de los conceptos de técnica y tecnología.

Espacio público: de la memoria urbana al proyecto local

En este pequeño libro, Salvador Urrieta inaugura un procedimiento ejemplar, una pedagogía de los reencuentros con la realidad local. Tan sólo me queda dejarle la palabra con admiración.

Françoise Choay  
París, enero de 2017

# Introducción

Hablar de ciudades hoy en día nos hace pensar en un mundo complejo y problemático porque están cargadas de dificultades. La problemática urbana se ha tornado un fenómeno planetario de manera diversa; pues cada ciudad tiene características diferentes. Es por lo anterior que en el origen de este trabajo de investigación hemos tomado como punto de partida la crisis mundial de la ciudad.

Se trata desgraciadamente de una crisis de tipo poliédrica, es decir: económica, social; yo agregaría, espacial. Pero esto no es nuevo, ya en 1974 Constantinos Doxiadis en su obra *Ecumenópolis* nos habla de la crisis urbana que lo lleva a plantear diversos escenarios urbanos de un futuro que ya nos alcanzó.<sup>1</sup>

Más “recientemente”, hace más de veinticinco años (octubre de 1991), fue publicado un número especial (con formato de revista) del periódico *Le Monde Diplomatique* dedicado a la ciudad, éste se intituló “Manera de ver: la ciudad por todos lados y por todos lados en crisis”.

Y la ciudad continua en crisis, basta con ver los grandes problemas urbanos en el mundo: dislocación o insuficiencia de los sistemas de transporte en común, su costo, el tiempo necesario para desplazarse, o bien, la predominancia del transporte privado contaminante e individualista. A la de los vehículos motorizados podemos sumar la contaminación industrial y la visual, impuesta por la publicidad comercial.

Basta con informarse de problemas cuantitativos y cualitativos relativos a la vivienda,<sup>2</sup> como los déficits o la carestía, sobre todo en las grandes metrópolis.

---

<sup>1</sup> Constantinos Doxiadis, *Ecumenopolis: The Inevitable City of the Future*.

<sup>2</sup> La crisis mostrada por los créditos hipotecarios impagables en EUA y en España, que terminan por desposeer a sus habitantes de sus viviendas y de donde emergen movimientos sociales como los llamados “okupas”.

Dificultades sociales derivadas, por ejemplo, de la mala calidad de la vivienda. Ligado a esto tenemos la falta o disociación de equipamientos sociales y culturales, en lugares estratégicos para que sean accesibles a todos.

Surgida de la disparidad social en el medio urbano se puede mencionar la inseguridad pública, que impide vivir tranquilos a los habitantes de numerosas ciudades en el mundo.

En lo que concierne a la coyuntura actual, el fenómeno más identificable es la globalización, un universo de ciudades que se ligan o se tocan, una red con características por momentos homogéneas, por momentos diversas y, sobre todo, desiguales.

Con la globalización se han clasificado las ciudades en *alfa*, *gama* o *beta*, en globales o globalizadas, según su grado de acumulación de capital y su posición en la economía mundial. Pero la realidad urbana nos muestra también un panorama contrastante: las ciudades desarrolladas y las estancadas, las ricas y las pobres, las seguras y las peligrosas. Nuestro mundo, por desgracia, es inequitativo y, por ende, conflictivo. En resumen, podemos decir que es un mundo en crisis, como ya lo apuntamos esto no es un fenómeno nuevo. Existen países en donde la crisis se instaló desde hace décadas (particularmente en los países llamados “emergentes”), generaciones de personas que no conocen otra cosa que la crisis.

¿La crisis que golpea particularmente a las sociedades occidentales revela una disparidad planetaria, como suponemos? O ¿ésta es solamente un problema de orientación y de logística económica y financiera?

En todo caso existe un malestar social que podemos mirar en las calles de nuestras ciudades: manifestaciones diversas (protestas, violencia, personas sin techo, mendicidad), tráfico vial insoportable, contaminación variada, falta de servicios, etcétera. Sin embargo, cruel paradoja, en su origen la ciudad fue creada para resolver los problemas sociales.

Vivir en las ciudades se hace cada vez más difícil, están en crisis, pero también lo están las sociedades humanas. Esta constatación va de la mano de una vieja pregunta: ¿los seres humanos estamos listos para vivir juntos o verdaderamente lo queremos? Es la misma pregunta que ha puesto Alain Touraine en 1997 en el título de su libro: *¿Podemos vivir juntos, iguales y diferentes?*<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Esta interrogante resulta fundamental en la composición y orientación de este trabajo, dado que nos remite al fenómeno de la diversidad social y cultural, sobre todo, en las grandes metrópolis de nuestro planeta y con las implicaciones que este hecho conlleva. Es decir, la diversidad se torna en un signifiicante ambivalente del universo urbano, por lo cual hemos de retomar

Responder a esta interrogante nos obliga a continuar nuestra permanente reflexión sobre la ciudad y, en particular, el espacio público, escenario y protagonista de la vida cotidiana. Se hace de esta manera porque una reflexión alrededor de la crisis del espacio urbano, se presenta en el origen de mi investigación. Un trabajo que quiere explorar el futuro de la ciudad.

Este trabajo se divide en tres partes. De manera liminar abundaremos sobre nuestra visión de la crisis, pero también vamos a tratar de dar una respuesta inicial a esta crisis. Esta respuesta está apoyada por la idea de la memoria en la ciudad y de la ciudad y en sus espacios, particularmente en el espacio público.

En la segunda parte se desarrolla más ampliamente la idea de memoria urbana. De manera particular, hemos tenido la posibilidad de estudiar dos ciudades y dos barrios de éstas, por lo que vamos a intentar hacer una mirada cruzada de ellas, con un problema de fondo: *cómo intervenir la ciudad construida*.

El primer barrio que seleccionamos y al que nos acercamos en su estudio es La Medeleine Champs de Mars, desarrollado esencialmente en la segunda mitad del siglo xix en la ciudad de Nantes, en el oeste del territorio francés. Este barrio contribuye de manera importante en la historia de la ciudad y constituye, a nuestro juicio, un hito para el urbanismo en lo que se refiere a la intervención en la ciudad construida, con efectos en el nuevo urbanismo francés.

El segundo barrio que analizamos es la colonia San Rafael, en la Ciudad de México, dado que es una de los primeros espacios fraccionados a principios de la segunda mitad del siglo xix, en lo que constituyó la primera expansión de la ciudad antigua hacia el poniente. Barrio con una importante historia socioespacial, pero que revela hoy la crisis urbana a la que nos referimos, y que demanda una recalificación por lo significativo de su historia.

Es menester señalar que el estudio de la ciudad de Nantes fue gracias a la oportunidad que me dio el Instituto de Estudios Avanzados (IEA) de Nantes para realizar una estancia de investigación, cuyo producto se integra en este trabajo.

Al abordar la memoria urbana de estos dos barrios nos referimos a una mirada cruzada, porque siendo dos ciudades distintas en dos países distintos, tenemos que abordar esta memoria urbana desde ángulos, tipos de información y metodologías diferentes. Es por lo anterior que este trabajo no es de ninguna manera un

---

ulteriormente el tema de la diversidad cultural en el momento de analizar la crisis urbana, ligada a mundialización.

estudio comparativo, sino el planteamiento de cómo surgen dos memorias urbanas distintas. El atrevimiento de generar estas miradas cruzadas es por el hecho de haber estudiado el urbanismo tanto en Francia como en México.

Hemos adoptado el elemento agua, más que simbólicamente, como el punto de partida en la creación de estas ciudades, porque queremos mostrar cómo en su desarrollo la gente construye en sus lugares su propia historia social y cultural, lo que deriva simplemente en la historia particular de cada ciudad y en que hoy veamos ciudades completamente diferentes. Pero es en esa diferencia que vale la pena cruzar las miradas para lectores eventualmente diferentes.

La tercera parte de este trabajo tiene como punto de partida la valoración histórica de la ciudad y de sus barrios. También a título de miradas cruzadas, se orienta ahora más al futuro de estas ciudades y de estos barrios. Así, es necesario advertir cómo las historias y memorias urbanas diferentes emplazan a las dos ciudades a establecer una anticipación del futuro distinta y proyectos urbanos diferentes. Es aquí en donde se antoja plantear un contraste en cuanto a la manera de visualizar el devenir socioespacial de dos barrios urbanos a través de un proyecto local.

Pero también es importante señalar a propósito de barrios y de lectores, que este trabajo se ha orientado no sólo para especialistas de la ciudad, sino para un público más amplio, particularmente para los habitantes de los barrios de la ciudad, quienes los viven, los reconocen y se identifican con ellos. Por lo anterior buscamos desarrollar un lenguaje accesible para todo público.

La elaboración de este libro se hizo con el apoyo de muchas personas, a las cuales sería imposible mencionar en su totalidad. Sin embargo no puedo dejar de citar el apoyo del equipo del IEA, al cual ya señalé antes; a la sociedad Scopic, particularmente a Julien Blouin, quien generosamente me acercó con diferentes personajes de la ciudad de Nantes, quienes me adentraron al conocimiento de la ciudad y del barrio de La Madeleine Champs de Mars. Agradezco a éditions MeMo por vía de Mme. Christine Morault, por haberme permitido usar su obra comentada por Giles Bienvenue, como fuente de los planos antiguos de Nantes.<sup>4</sup> En México fue invaluable el apoyo de mis becarios de investigación, Sergio López M. y Juan A. Martínez Tapia, principalmente en la cartografía utilizada para la Ciudad de México, así como la lectura y las observaciones que hicieron del documento René Coulomb y Catherine Paquette.

---

<sup>4</sup> Gilles Bienvenue, 1994.

# I. La crisis hoy

## INTRODUCCIÓN

Una aproximación a la crisis de nuestros días nos muestra opiniones controvertidas, por ejemplo, la de Edward Glaeser, profesor de economía de la Universidad de Harvard, quien recientemente publicó un libro intitulado *El triunfo de las ciudades*. Para él, la ciudad es nuestra más grande creación, pues nos hace “más ricos, más astutos, más sustentables y más felices”. Él dice que el hombre creó la ciudad y ésta humanizó al hombre. Podríamos decir en principio que sí, pero en realidad ¿cómo se observa el fenómeno urbano?

Entre la gente que nos ha permitido aproximarnos a este tema podemos citar a Toni Judt, premio del libro europeo 2008, quien publicó en 2010 un libro de título *Ill fares the land*, cuya traducción en español es *Algo va mal*. En este texto Judt habla de la confianza y de la solidaridad y señala que en estos tiempos las cosas no van bien,<sup>5</sup> por lo cual se pregunta cómo vivimos hoy y qué mundo hemos perdido.

Sin hacer una apología de la época de la posguerra, de los “treinta gloriosos”, Judt subraya algunos elementos ideológicos perdidos con la llegada del neoliberalismo, por ejemplo, la puesta en acción por parte del Estado de la seguridad social, cuando el individualismo dio paso a la participación y a la acción colectiva y también a la movilidad social a través de la educación.

Esos treinta gloriosos son evocados también por Alain Touraine, quien señala que hemos perdido una mejor repartición de la riqueza y la constitución de

---

<sup>5</sup> Toni Judt, *Algo va mal* (versión en español).

sistemas de protección social. Él dice que hoy ya no tenemos más un modelo social.

## LA CRÍTICA AL MODELO NEOLIBERAL

En lo que respecta a la producción actual del espacio urbano, ¿en nuestros días estamos realmente construyendo ciudades o más bien las estamos destruyendo?

Esta pregunta, en realidad parece una paradoja, la ciudad no es más una ciudad en el sentido donde *urbs* y *civitas* se desagregan, no son ya un todo, ni siquiera se complementan. De acuerdo con Françoise Choay, en su artículo “El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad”, la interacción de los individuos se desmultiplica y se deslocaliza. Se produce una especie de pérdida en las calidades tanto en su aspecto morfológico como en el humano. Asistimos, dice esta autora, a la pérdida de los espacios orgánicos y las formas sociales; también a una pérdida en el sentido de la urbanidad.<sup>6</sup>

Isaac Joseph, citando a Wirth, dice que las sociedades urbanas secularizan las relaciones sociales y se pregunta: ¿qué se ha hecho de ese aumento de lo privado que se describe como el síntoma de las sociedades fragmentarias, como el síntoma de esos territorios del hombre de ciudad que se hizo sordo a los llamamientos del civismo y del espacio público?

Aparentemente se ha perdido algo más que la afabilidad de la gente, la urbanidad en un sentido amplio. Así, el mismo Joseph toma del diccionario *Petit Robert* las palabras de Giraudoux para definir esta urbanidad: “el respeto de los demás y de uno mismo [...] La urbanidad designa más el trabajo de la sociedad sobre sí misma que el resultado de una legislación o de una administración [...] La urbanidad sería pues la ciudad antes de la ciudad, por encima de la ciudad, la ciudad superior y el paradigma de la ciudad.”<sup>7</sup>

Para René Schoonbrodt, estamos en una crisis económica que procede de un proceso de reorganización del capital en el plano mundial en curso desde hace ya varios decenios, fenómeno al que se atribuye la destrucción de las

---

<sup>6</sup> Françoise Choay se refiere a una urbanidad haussmaniana cuando hay un ajuste recíproco de una forma de tejido urbano y una forma de convivencia, *El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad*, p. 167.

<sup>7</sup> Isaac Joseph, *El transeúnte en el espacio urbano*, pp. 25-33.



ciudades y del campo.<sup>8</sup> Se trata, según este autor, de un proceso concentrador acaparador que busca:

La adaptación de su medio ambiente, ya sea físico, económico, social y político. Necesita de infraestructuras de comunicación de toda especie, que reinen sobre el orden público y la paz social, requiere de consumidores y de capitales. Pero al mismo tiempo acapara la innovación, la investigación, los descubrimientos. Extiende sus exigencias sobre el conjunto del corpus social. Su moral deviene la moral colectiva, su (casi) monopolio golpea de manera unidimensional la vida social y cultural, los comportamientos individuales, las negociaciones colectivas y paraliza, por este hecho, toda emergencia crítica, toda alternativa sólida. La acumulación del capital no es sino la concentración de los órganos de producción, pero ésta controla también la demanda, por ende el modo de vida.<sup>9</sup>

#### LA CIUDAD EXTRAVIADA O LA CRISIS DEL ESPACIO HABITABLE

Óscar Olea, historiador del arte, a finales de la década de 1980 se refiere a la constitución de nuevas formas urbanas a través de su definición teratológica y catastrófica, sobre todo en su aspecto “ecoestético”; para Olea, a partir de la industrialización se han alterado las formas de vida en la ciudad: “las relaciones humanas, la organización social, y sobre todo el ritmo de sus transformaciones, aceleradas al compás del crecimiento económico, como producto de la adopción de los medios de producción industrial en detrimento de cualquier otro”.<sup>10</sup>

Con la lógica de que muchas cosas han tenido que morir para dar paso a lo nuevo, Olea declara: “la ciudad ha muerto”, las ciudades –dice– son sustituidas por aglomeraciones urbanas y alude a un “nuevo hábitat artificial de concreto y asfalto al cual define como “ecosistema urbano”, ligado a la suerte de la civilización, aparentemente en vilo. Al término *ecosistema urbano*, en realidad quiere darle una dimensión positiva al ligarlo con la naturaleza, es decir: “tender un puente que permita reinsertar al hombre y a la civilización actual en la dimensión que le

---

<sup>8</sup> René Schoobrodt, *Essai sur la destruction des villes et des campagnes*, pp. 14-15.

<sup>9</sup> *Op. cit.* p. 16

<sup>10</sup> Óscar Olea, *Catástrofes y monstruosidades urbanas*, p. 36-38.

corresponde, proyectada sobre el marco más vasto del orden establecido por la naturaleza”.<sup>11</sup>

Oriol Bohigas, arquitecto que conceptualizó varios proyectos en la ciudad de Barcelona en su devenir paradigmático y controversial, habla de la degradación de las ciudades, y el título que propone para dirigir su crítica a la actual producción del espacio urbano arquitectónico de las grandes urbes es *Contra la incontinencia urbana, reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad*.<sup>12</sup> Bohigas, plantea que “ciertas modas recientes están apartando la arquitectura de sus atributos más característicos, a la actual construcción de la ciudad en el descontrol del capitalismo y de la especulación del mercado –y por instrumentos que están fuera de la democracia e incluso de cualquier postura política– y a la errónea situación profesional de los arquitectos, que, como la propia arquitectura, parecen haber perdido sus atributos más significativos”.<sup>13</sup> Se pronuncia a favor de la modernidad en las ciudades, pero referida a principios éticos y estéticos que, –dice, –se pierden en “una cultura del espectáculo y en una aceptación acrítica de un caos que ni si siquiera puede justificarse con un equívoco respeto a la realidad colectiva”. Según Bohigas la arquitectura ha caído en una vulgaridad y le atribuye responsabilidad al sector público, al apartarse de políticas socialistas para experimentar líneas publicitarias a la imagen de las grandes empresas privadas, haciendo coincidir los poderes mercantil y político. En efecto, la arquitectura no se revela ya como un sueño o como una promesa de un espacio de vida cualitativo y generoso para sus habitantes, que no usuarios. En consecuencia, las ciudades parecen alejarse de la idea de Ítalo Calvino de que las ciudades reúnen y hacen trueque de memorias, deseos y signos de un lenguaje y no solamente de mercancías.<sup>14</sup>

Respecto a la crítica de la ciudad contemporánea, Franco La Cecla señala la arquitectura como “en su conjunto como una fase obsoleta del pensamiento humano”,<sup>15</sup> critica a los “Archistars”, como Rem Koolhaas o Frank Gehry, quienes dice han convertido la arquitectura en *marketing* para generar la arquitectura de espectáculo.<sup>16</sup> Este arquitecto se muestra sensible a lo que llama la “narrativa de los

---

<sup>11</sup> *Op. cit.*, p. 39.

<sup>12</sup> Oriol Bohigas, *Contra la incontinencia urbana, reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad*.

<sup>13</sup> *Op. cit.* p. 12.

<sup>14</sup> Ítalo Calvino, *Las ciudades invisibles*, p. 19.

<sup>15</sup> Franco La Cecla, *Contre L'architecture*, p. 80.

<sup>16</sup> *Op. cit.* pp. 16-86.